

El profesor de Educación Física

Autor: Nanis

Categoría: Adultos / eróticos

Publicado el: 06/11/2019

Sonó el timbre para el cambio de clase, guardé mis útiles emocionada y me puse la pantaloneta ajustada de educación física, el profesor era realmente excitante, alto, ancho, moreno, con buenos músculos, con una sonrisa fina y unos ojos de autoridad que me volvían loca. Me peiné de forma provocativa, dos colas a cada lado, puse debajo de la camisa deportiva blanca un brasier color salmón que resaltaba a primera vista y salí al gimnasio y allí estaba él, era precioso.

-Buenos días Alicia, empieza a correr alrededor de la cancha como tus compañeros.

Asiento con la cabeza mientras hago caso a sus instrucciones. Él prosiguió con su clase, quería que hiciésemos una rutina de saltos y algunos movimientos raros que desconocía pero me encantaba no entender muy bien la clase ya que podía pedir su ayuda, levanté la mano:

-Si, Alicia.

-Eh no entiendo muy bien la rutina.

Se dirigió a mí y con tono suave tomó mis caderas indicándome los movimientos que debía hacer, primero era un salto dando un aplauso sobre mi cabeza para luego agacharme y tocar mis pies, de éste modo contar hasta 10 y repetir el procedimiento, quiso alejarse al ver mi rutina completa

- Profe, no logro llegar hasta mis pies. - Le dije aun mirando hacia abajo tocando mis rodillas. Sé que para él fue inevitable no observar mis glúteos expuestos bajo mi pantaloneta, se demoró un poco en procesarlo y se hizo detrás de mi tomando mis caderas y "ayudándome" a bajar hasta mis pies. En su intento logré sentir su pene un poco duro, e intencionalmente me corrí un poco para atrás, él recorrió mi espalda y tocó mi hombro para sentirme mejor, a lo que correspondí. Se apartó de mí

-Lo haces muy bien, sigue así.

Continuó con su clase como si nada hubiera sucedido.

A los dos días teníamos nuevamente la clase de educación física, me puse mi jardinera intencionalmente pues ese día no sería práctica, debíamos llevar nuestros cuadernos para tomar notas. Me ubiqué en el último puesto esquinero, saqué un bombombum color rojo, desabotoné mi

camisa y subí mi jardinera a la altura de mis glúteos; cuando él se dio la vuelta después de estar escribiendo en el tablero, sus ojos se tallaron en mí, le sonreí pícaramente y seguí acariciando mi pierna desnuda mientras los demás tomaban nota, puse el caramelo en mis labios y lo rodeé con mi lengua y luego lo introducía en mi boca, dejé caer saliva sobre mis pechos ligeramente salidos por la camisa de botones, observé su sudadera en la entre pierna y joder, lo estaba excitando, le sonreí, peiné mi cabello, y abrí mis piernas, pudo de éste modo notar mis bragas rojas que por la humedad se hacían a un lado, pasé la punta del caramelo por entre mi vagina ahora un poco abierta para él y luego lo lamí como si fuera su mismo pene. Sentí un escalofrío desde mi nuca por toda mi espalda y retomé mi cordura. Creo que fue la clase más larga que hemos podido tener juntos, sonó el timbre para la salida y todos salieron apresurados, yo guardé mis cosas con paciencia, fui la última en salir del aula.

-¡Alicia!

Me detuve antes de salir, cerré la puerta cerciorándome de que nadie nos viese. Lo observé con cara de inocencia

-¿Señor?....

En ese momento se estremeció pidiendo que repierta, me acerqué al puesto de profesor

-¡Señor!....

- Mierda Alicia, me estás volviendo loco y es algo que no puedo permitir.

Me levanté y me acerqué a él quitando la camisa solamente de mis hombros y mis pechos.

-¿Por qué no?

-Puedo perder mi trabajo por esto.

-Nadie tiene por qué saberlo.

Lamí mi índice y lo puse en sus labios en señal de silencio, acerqué su gruesa mano y también lamí su índice... Éste hombre perdió la cordura y me beso los labios de la manera más carnal que puede haber, me puso sobre el tablero borrando todos sus apuntes, puso mis manos sobre mi cabeza y arrancó de mi piel la camisa y el brasier, creo que el excitaba verme la jardinera, sacó su pene ya totalmente erecto y lo rosaba con la humedad de mis labios vaginales, gemía y eso le excitaba más, levanté su camisa y puse tocar por primera vez su pecho, como tantas veces lo soñé, quería venirme incluso antes de que él me penetrara pero me controlé para disfrutarlo más.

-Pídeme que te penetre Alicia, pídemelo que te haga mía...

-si, penétrame ya por favor.

-Pídemelos más ¡Mierda! Ruégame.

Lo empujé hacia la silla y sin aguantar un minuto más de excitación, me senté sobre su pene erecto, lo oí gemir, ¡oh, que deleite para mis oídos!, golpeó mi rostro con su mano abierta...

-Eres desobediente.

-Si, y ahora oblígame a que saque tu pene de mí, sonreí mientras me tomó por el cuello y beso mis labios cerrando sus ojos, era un maldito sueño, gemía sin miedo, como si nadie más me escuchara sólo él y en ese punto ya no nos importaba. Lo abracé haciéndolo sentir mis senos, mis

pezones duros, mi sudor, mis gemidos en su oído.

-Profe, voy a llegar...

-Hazlo Alicia, hazlo ya.

Mis senos brincaban, mis jadeos eran incontrolables y sus gemidos también.

-Alicia llega ya o lo haré yo.

-Hagámoslo juntos.

Besé sus labios sin dejar de moverme y él con una mano en mi glúteo derecho y la otra sosteniendo mi cabeza besándome desenfrenadamente.

Mi flor se abrió al llegar al orgasmo al mismo tiempo que sentía su cuerpo retorcerse de placer mientras su pene despedía semen dentro de mi vagina, gemí hasta quedarme sin voz y me dejé caer en su pecho desnudo mientras él acariciaba mis rostro y mi cabello despeinado, rosaba mis labios con su pulgar y yo podía sentir su corazón acelerado, levanté mi rostro y observé sus ojos brillantes y deseosos, besé suave y tiernamente sus labios y él acarició mi pómulos con sus dos manos.

-Eres hermosa Ali, eres mi alumna favorita.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Nanis](#)

Más relatos de la categoría: [Adultos / eróticos](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)